

INDIA Y LA NUEVA GEOPOLÍTICA DEL INDO-PACÍFICO

JORGE HEINE

**Profesor de Relaciones Internacionales, Universidad de Boston
Ex Ministro de Gobierno y Embajador de Chile, en India, China
y Sudáfrica**

Introducción

Cuando se dice que nos encontramos en el siglo de Asia, ¿qué es lo que se está diciendo?

Lo que se está diciendo es que el siglo XXI es el siglo de China y de India²³. Lo de China es obvio, pero ¿por qué también de India?. India es un país que en el imaginario colectivo nacional, siempre un poco atrasado en relación a la realidad, se sigue asociando más bien con la Madre Teresa de Calcuta, con las imágenes de libros como *La ciudad de la alegría* de Dominique Lapierre, de películas como *Quisiera ser millonario*, con el yoga, con el *ashram*, y con encantadores de serpientes, más que con el futuro, la innovación y el progreso²⁴.

Sin embargo, cabe tener presente que, con 1.390 millones de habitantes, India es hoy el segundo país más poblado del planeta. Es un país-continente, potencia nuclear y espacial que, desde 1991, ha pasado a ser la segunda economía de gran tamaño de mayor

23 Sobre el “Siglo de Asia”, ver Parag Khanna, *The Future is Asian*. Nueva York : Simon&Schuster, 2019; y Gideon Rachman, *Easternization : Asia’s Rise and America’s Decline*. Nueva York : Other Press, 2016.

24 Para una perspectiva latinoamericana sobre esa India, ver Octavio Paz, *Vislumbres de la India*. Barcelona: Seix Barral, 2002.

crecimiento anual, sólo superada por China. Entre 2005 y 2015 logró que 300 millones de personas saliesen de la pobreza. En varios años de la última década, su crecimiento ha superado a China. Proyecciones indican que a fines de esta década, la población india será mayor que la población china. En 2050, la economía india será mayor que la de Estados Unidos. Ésta es la Nueva India a la que aludo en mi libro de ese mismo título publicado hace algunos años²⁵.

El gran activo de India es la juventud de su población. Es la fuerza laboral la que determina en parte importante el crecimiento económico, y en años venideros se estima que una de cada cuatro personas que ingrese a la fuerza laboral en el mundo, será indio. Es lo que se llama el “dividendo demográfico” de India. Y la India, que cuenta con un enorme talento humano en las áreas de ingeniería, informática y telemática, está a la vanguardia en ellas, tanto en la propia India como en el resto del mundo. La tercera parte de los ingenieros de la NASA son indios o de ascendencia india, y la tercera parte de los de Microsoft también lo son. En Bangalore, el así llamado Silicon Valley indio, hay más ingenieros informáticos que en el Silicon Valley de California. El CEO de Microsoft, sucesor de Bill Gates, Satya Nadell, es indio. El CEO de Google, Sundar Pinchai, es indio. Esto no es casualidad y de ahí la importancia de India en la sociedad de la información y en plena era digital. India juega un papel clave en este nuevo mundo que emerge en el siglo XXI y es clave entender lo que significa para el nuevo orden internacional, sus implicancias para América Latina en general, y para Chile en particular.

Para esos efectos, en primer lugar se examinará el significado de India como estado-civilización para el mundo de hoy; luego, lo que está ocurriendo en esta nueva zona, el así llamado Indo-Pacífico y el papel de India en ella; y, por último, lo que todo ello implica para Chile y para América Latina.

Cuatro proposiciones sobre India

Esta primera parte puede resumirse en cuatro proposiciones:

La primera de ellas, es que India no es un estado-nación más, sino que un estado-civilización-, ¿qué significa eso?, que en su historia milenaria, de hasta 5.000 años, ha acumulado un acervo cultural y espiritual formidable, que le da una densidad y profundidad única²⁶. Ha sido, desde luego, cuna de religiones como el hinduismo, el budismo, el jansenismo y el sikhismo. Cuando en Chile se habla de música clásica, se entiende la música clásica europea. Pues en India hay no una, sino que dos tipos de música clásica, una en el Norte y otra en el Sur, muy distintas entre sí. Si hay algo que los indios no aceptan, es que su civilización sea considerada de alguna manera inferior a la occidental. A Mohandas Gandhi le preguntaron una vez qué opinaba de la civilización cristiana-occidental, y respondió: “sería una muy buena idea “.

Gandhi, en contra de lo que a veces se piensa, era un hombre de un gran sentido del humor y de un notable dominio del inglés. En Londres, una vez después de una reunión formal con el Rey Jorge de Inglaterra, a la que asistió con su *dhoti* característico, una

25 Jorge Heine, *La Nueva India*. Santiago : El Mercurio/Aguilar, 2012.

26 Andrew Robinson, *India : A Short History*. Londres : Thames&Hudson, 2014.

especie de taparrabos glorificado, los periodistas le preguntaron si consideraba que había estado suficientemente vestido como para una audiencia con el monarca, contestó: “No hubo ningún problema. Su Majestad tenía suficiente ropa puesta como para los dos”²⁷.

India es un país en que la vida espiritual y del intelecto ocupa un lugar central, no así el deporte. En las Olimpiadas de Londres, India no logró una sola medalla de oro, pero en esos años, el campeón mundial de ajedrez era un indio, Viswanathan Anand. Ello habla por sí solo. India tiene un sector de medios de comunicación vibrante y muy dinámico, tanto en los medios tradicionales como radio, TV y prensa, con un muy rico mercado de ideas. Y la práctica establecida en los grandes matutinos es algo que no se ve en ninguna otra parte: el editor de la página de opinión debe tener un PhD, un doctorado en alguna de las ciencias sociales para poder desempeñar sus funciones con la autoridad y el conocimiento requeridos. Sin ir más lejos, en el lanzamiento de un libro del Premio Nobel de Economía, Amartya Sen, en la oficina del Primer Ministro Manmohan Singh, el libro fué presentado por el propio Primer Ministro²⁸. No son muchos los países en que se ve ese tipo de cosas.

La segunda proposición, se refiere al grado al cual India ha logrado mantener su unidad territorial y nacional, después de la independencia y la partición inicial que llevó a la creación de Pakistán. Para Winston Churchill, India no era un país, sino que un mero lugar geográfico, comparable a la línea del Ecuador y opinaba que jamás lograría mantener su unidad²⁹. Dada la tremenda diversidad étnica, religiosa y lingüística de India, con 18 idiomas y miles de dialectos, muchos opinaban lo mismo. Sin embargo, setenta años después, la unidad de India se mantiene intacta, algo en lo que el Ejército indio, que ha peleado tres guerras y media con Pakistán en estos años y las ha ganado todas, ha jugado un papel clave. Lo mismo vale decir para los ferrocarriles indios. Con 95,000 km de extensión, son verdaderas venas por las que corre la sangre del cuerpo de la Madre India, transportando a 23 millones de personas diariamente.

La tercera proposición dice relación con la democracia india, desde luego la mayor democracia del mundo. Según algunos, cerca de la tercera parte de la población del mundo que vive en democracia, hoy vive en India. Me correspondió estar en India para la realización de las elecciones generales de 2004, elecciones que se realizan a lo largo de varias semanas, ya que es la única manera de hacerlas en ese país-continente. Acababan de inaugurar el voto electrónico, para el que India diseñó una máquina portátil especial que los funcionarios de la Comisión llevan a todas las aldeas, aún a las más remotas del país, en algunos casos cargándolas en elefantes. Fue una experiencia extraordinaria, entre otras cosas porque se puede apreciar el tremendo poder que ejerce la Comisión Electoral, que pasa a ser todopoderosa en período de elecciones. El gobierno no puede cambiar a un ministro, ni despedir a un funcionario en ese período sin la autorización

27 Ver Vasant Nevrekar, “Half Naked-Fakir Meets Overdressed King”, carta al director, *New York Times*, 19 de octubre de 1986.

28 Amartya Sen, *The Argumentative Indian : Writings on Indian History, Culture and Identity*. Londres : Picador : 2005.

29 Esta visión crítica de Churchill sobre la India iba de la mano con su opinión sobre Gandhi. Sobre la relación entre ambos, ver Arthur Herman, *Churchill-Gandhi : The Epic Rivalry that Destroyed an Empire and Forged Our World*. Nueva York : Bantam Books, 2008.

de la Comisión. Lo interesante es que este tremendo éxito de la democracia india, fue en contra de lo que en la Ciencia Política se consideraban los prerequisites para la estabilidad y la continuidad democrática en materias tales como: tamaño, homogeneidad, niveles de desigualdad³⁰. En momentos en que la democracia se encuentra bajo fuego en todo el mundo, incluyendo en la propia India, India y sus instituciones democráticas que han resistido por setenta años, son la gran excepción que confirma la regla.

Una anécdota refleja lo que es la democracia india. Durante su visita de Estado a India en 2005, el presidente Ricardo Lagos tuvo una audiencia con Sonia Gandhi, jefa de la coalición de gobierno en ese momento. En ella, en su mejor estilo profesoral, el Presidente Lagos le preguntó a Sonia Gandhi por el origen de la división de labores del Poder Ejecutivo en India, con un jefe de Estado, un jefe de Gobierno, y, en esa época, un jefe de la coalición de partidos de gobierno. El Presidente le dijo que en Chile todo recaía en sus hombros, siendo la peor parte tener que manejar una coalición de cuatro partidos que rara vez se ponían de acuerdo entre sí. Sonia Gandhi, que nunca estudió Ciencia Política, pero que es una mujer muy sabia, le contestó: “Presidente, yo no sé cuál será el origen, pero si le puedo decir que yo, como jefa de la coalición de gobierno en India tengo que manejar a 14 partidos, así que no se queje, la mía sí que es pega!”

La cuarta proposición se refiere al crecimiento económico. Pese a los logros de India en el período posterior a la independencia, el talón de Aquiles era la baja tasa de crecimiento económico, que rara vez superaba el 3%. Así, los economistas acuñaron el término “la tasa hindú de crecimiento”. Ello cambió drásticamente a partir de 1991, con las reformas y la apertura de la economía. En los noventa, la tasa de crecimiento promedio un 6% anual y en los 2000, un 7%, con años en que se llegaba a los dos dígitos. De súbito, en India, el cielo pasó a ser el límite para lo que se podría hacer³¹. De muestra un botón: en los cuatro años que estuve de Embajador en India, entre 2003 y 2007, las exportaciones de Chile se multiplicaron por diez, superando los dos mil millones de dólares³². La economía india, una vez que le soltaron las amarras que la tenían detenida, se transformó en una verdadera locomotora, trayendo grandes avances al país y pasando a ser una fuente de dinamismo de la economía mundial.

Más allá de lo estrictamente económico, sin embargo, ha sido en el ámbito de la política que India ha hecho su mayor aporte a la historia contemporánea. Hay un libro de un prominente autor indio, Sunil Khilnani, profesor de la Universidad de Ashoka, que es un clásico, *La idea de India*, breve pero notable, que explora esta noción³³. India es, ante todo, un país de ideas, ideas que han marcado rumbo y hecho historia, no sólo en India, sino que en todo el mundo.

30 Sobre ello ver el importante libro de Alfred Stepan, Juan Linz y Yogendra Yadav, *Crafting State Nations : India and Other Multinational Democracies*. Baltimore : Johns Hopkins University Press, 2010.

31 Sobre la economía india, ver Gurcharan Das, *India Unbound : From Independence to the Global Information Age*. Nueva Delhi : Penguin, 2000. Ver también, Arvind Panagariya, *India : The Emerging Giant*. Nueva York : Oxford University Press, 2008.

32 Sobre la relación entre Chile e India en esos años, desde la óptica más amplia de las relaciones indo-latinoamericanas, ver Jorge Heine, “El jaguar y el elefante : perspectivas del acuerdo de alcance parcial Chile-India”, *Estudios Internacionales*, vol 39, No 154 (2006), pp. 139-146.

33 Sunil Khilnani, *The Idea of India*. Londres : Macmillan, 1997.

Al menos dos de ellas, entre otras, marcaron el siglo XX. Una de ellas es la de la *resistencia pacífica* planteada por Mohandas Gandhi, que le daría su sello a la lucha por la independencia de India, pero que resonaría en todo el mundo y serviría de inspiración a líderes tan dispares como Martin Luther King y Nelson Mandela³⁴. A Mandela me correspondió conocerlo, y pude ver de primera mano la potencia de esta idea de Gandhi encarnada en uno de los grandes estadistas del siglo XX. Gandhi, de hecho, inició en buena medida su trayectoria profesional como abogado en Sudáfrica y aplicó esta doctrina de la resistencia pacífica para combatir la discriminación racial, así como lo haría eventualmente Martin Luther King, con el mismo objetivo en Estados Unidos. Tanto así que, Martin Luther King, al visitar India, dijo: “Cuando viajo a otros países, lo hago como turista; cuando vengo a India, lo hago como peregrino”³⁵.

El segundo aporte planteado por ese otro gran forjador de la India moderna, que fue Jawaharlal Nehru, fue la del No Alineamiento. Nehru fue el inspirador y líder clave tras la ya legendaria Conferencia de Bandung en 1955, junto a otros líderes de lo que sería el Tercer Mundo, como Gamal Abdel Nasser de Egipto, Sukarno de Indonesia y Kwame Nkrumah de Ghana. Al surgir la Guerra Fría entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, Nehru se manifestó a favor de una tercera posición, de manera que los países de África, Asia y América Latina no se alineasen ni con Washington ni con Moscú, sino que optasen por un camino propio, una tercera posición³⁶.

¿Y qué pasa en India hoy?

India es hoy una de las grandes potencias emergentes del siglo XXI. Ello la ha posicionado en un lugar clave en la cambiante arquitectura internacional³⁷. Lidera o participa en las nuevas entidades que marcan este mundo en transición, desde el tradicional predominio del Atlántico Norte, al del Asia-Pacífico. Sin ir más lejos, integra entidades como la Iniciativa IBSA (India-Brasil-Sudáfrica), el grupo BRICS, así como el G20 y la Organización de Cooperación de Shanghai (OSCE)³⁸. Es por ello que para muchos, Nueva Delhi ha pasado a ser la capital del Sur Global, algo que puedo confirmar por

34 La principal biografía de Gandhi es la de Ramachandra Guha, en dos tomos : *Gandhi before India*. Nueva Delhi : Penguin, 2013 ; y *Gandhi : The Years that Changed the World , 1914-1948*. New Delhi : Penguin , 2019. Ver también, Lloyd Rudolph and Susanne Rudolph, *Gandhi : Postmodern Gandhi and Other Essays : Gandhi in the World and at Home*. Chicago : University of Chicago Press, 2006. Para una perspectiva chilena sobre Gandhi, ver el libro de Luis Bates, GANDHI, EL ABOGADO DE LA PAZ (Santiago, 2021).

35 Para un discurso dado en India por Martin Luther King en 1959, en que manifiesta su admiración y su deuda por India, ver el programa *All Things Considered*, National Public Radio, “Martin Luther King found in India”, 16 de enero de 2009. <https://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=99480326>

36 A.K. Damodaran, “Jawaharlal Nehru and Non-Alignment”, *India Quarterly* vol. 38, No 1 (enero-marzo, 1983), pp.41-49.

37 David Malone, *Does the Elephant Dance ? Contemporary Indian Foreign Policy*. Nueva York : Oxford University, 2011.

38 Sobre la Iniciativa IBSA, ver Oliver Stuenkel, *India, Brazil, South Africa Dialogue Forum*, Abingdon : Routledge, 2014; sobre el grupo BRICS, Andrew F. Cooper, *The BRICS : A Very Short Introduction*. Nueva York : Oxford University Press, 2016; Oliver Stuenkel, *The BRICS and the Future of Global Order*. Nueva York : Lexington Books, 2a edición, 2020.

experiencia propia. Si hay un lugar en que se piensa al Sur Global, es en los centros de estudio y las universidades de Nueva Delhi.

Así, en un orden internacional en transición, India se encuentra en un lugar central, que puede inclinar el fiel de la balanza hacia un lado u otro. Desde la época de los cincuenta, en que entre India y Pakistán, los EEUU optaron por Pakistán, India ha tenido una relación privilegiada con la entonces Unión Soviética, hoy Federación Rusa. A su vez, Washington finalmente se dio cuenta que debía componer su relación con India, y las visitas de los presidentes Bush en 2006, Obama en 2010 y 2015, y Trump en 2020, son expresión de ello, de manera que hemos visto un acercamiento entre Washington y Nueva Delhi en política exterior. Y acá nos encontramos con una de las grandes paradojas de la política internacional: hoy, aunque la dirigencia política india ha sido tradicionalmente desconfiada de Washington, la opinión pública en India es tremendamente pro-Estados Unidos³⁹; mientras que en Pakistán, aliado tradicional de EEUU, la opinión pública es de las más anti-norteamericanas en el mundo.

Por otra parte, aunque las relaciones con China están pasando por un mal momento, el PM Modi y el presidente Xi están muy conscientes que a los dos gigantes asiáticos no les queda otra alternativa que colaborar, y su participación en entidades, tales como los BRICS, el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (BAII) y la Organización de Seguridad y Cooperación de Shanghai (OSCE), lo indica.

Dicho esto, es clave tener presente que India es una potencia emergente *sui generis*, muy distinta a China y a lo que fue en su momento Estados Unidos. Como subraya Manjari Miller en su libro, *¿Por qué emergen las naciones?*, India es una gran potencia, pero es una gran potencia *renuente y reticente*⁴⁰, con una economía de envergadura y un poderío militar considerable, incluyendo un arsenal nuclear. En su política exterior no ha estado dispuesta ni a asumir las ideas ni a comportarse como una gran potencia. La gran prioridad de India sigue siendo su desarrollo económico y social interno. El ejercer liderazgo internacional no está en sus prioridades.

China dirige cuatro de las quince agencias de la ONU, India, ninguna. Pero el dato más revelador de todos, es el del número de funcionarios diplomáticos, India tiene 850, Chile 540, y China 8.500. O sea, no hay proporción alguna entre el tamaño de este país-continente y la magnitud de sus compromisos internacionales y los recursos humanos que destina a ello. Los diplomáticos indios son de primera calidad y tienen un gran apoyo de personal administrativo, lo que de alguna manera les permite desempeñar más fácilmente sus funciones. Así y todo, es un indicador que habla por sí solo acerca de la prioridad que India asigna a su política exterior.

39 Según una encuesta de Pew Research de enero de 2020, un 60% de los más tienen una opinión favorable de los Estados Unidos, una de las cifras más altas de país alguno.
Pew Research, “How People Around the World See the US and Donald Trump”, 8 de enero de 2020.
<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/01/08/how-people-around-the-world-see-the-u-s-and-donald-trump-in-10-charts/>. En Pakistán, en cambio, las últimas encuestas disponibles de Pew, revelan un cuadro opuesto : un 74 % de los pakistanos consideran a los Estados Unidos un enemigo.
Ver, Pew Research, “Pakistani Public Opinion Ever More Critical of the US”, 27 de junio de 2012.
<https://www.pewresearch.org/global/2012/06/27/pakistani-public-opinion-ever-more-critical-of-u-s/>

40 Manjari Chatterjee Miller, *Why Nations Rise : Narratives and the Path to Great Power*. Nueva York : Oxford University Press, 2021, capítulo 6, “The Reticence of India”, pp. 116-141.

El surgimiento del Indo-Pacífico como propuesta y como concepto

Es en este marco que tenemos que situar el súbito auge del concepto de Indo-Pacífico⁴¹. Nada simboliza mejor esta noción que la reunión presencial del martes 6 de octubre de 2020, en Tokio, entre los cancilleres de EEUU, Japón, India y Australia, de una entidad denominada el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, conocida como el Cuadrilátero. Esta fue la primera reunión internacional bajo el gobierno del nuevo Primer Ministro, Yushihide Suga y la primera vez que el Secretario de Estado Mike Pompeo viajaba a Asia en más de un año.

El así llamado Cuadrilátero, en razón de los cuatro países que lo integran, es una agrupación estratégica que aspira a ejercer influencia en este nuevo espacio y así contrarrestar la presencia de China⁴². En su centro se encuentra India. La importancia que le otorga los Estados Unidos a esta entidad, resulta evidente del hecho que esta reunión en Tokio haya sido presencial en momentos en que muy pocas de estas reuniones lo eran y, además, del hecho que el Presidente Trump, que no creía en las entidades multilaterales, sí se jugase por este Cuadrilátero en el Indo-Pacífico.

Así como el Asia-Pacífico pasó a ser la región clave en el período post-Guerra Fría, el Indo-Pacífico lo es en la era actual. Zona de confluencia de dos océanos, en una era en que el Indico es un lugar de mayores flujos comerciales que el Atlántico o el Pacífico, con cinco potencias nucleares, siendo una zona de algunas de las mayores tensiones en el mundo, como lo es la península de Corea, la zona presencia de Estados Unidos, lo que lo ha llevado a buscar mecanismos para contrarrestar esa situación. Es también una especie de respuesta oceánica a la iniciativa de la Franja y la Ruta de China. Así como China aspira a recrear Eurasia en esa gran masa continental, estos países aspiran a proyectarse en los océanos al Sur de Eurasia⁴³.

Para India, esto representa una gran oportunidad, pero también un peligro. Por una parte, le permite asociarse con grandes potencias, como Estados Unidos y Japón, así como con otra mediana, Australia y, eventualmente, del Mar del Sur de China y la situación de Taiwán.

En buena medida, entonces, la noción de Indo-Pacífico es una respuesta al declinar de proyectarse hacia el Pacífico Occidental, algo largamente ambicionado por su política exterior llamada “*Look East*”, rebautizada “*Act East*”. Por otra parte, le permite contrapesar la influencia de China en la región, a la que ha acusado desde hace tiempo de seguir una estrategia de “collar de perlas”, con el objetivo de rodear a India de puertos y posiblemente, de bases navales hostiles. Hay que considerar, también, que India es el único de estos cuatro países que comparte frontera con China y, por ende, el que más arriesga al embarcarse en un proyecto que muchos consideran que es esencialmente anti-China.

41 Rory Metcalf, *Indo-Pacific Empire : China, America and the Contest for the World's Pivotal Region*. Manchester : Manchester University Press, 2020.

42 CSIS, “Defining the Diamond : The Past, Present and Future of the Quadrilateral Security Dialogue”, *CSIS Briefs*. Washington D.C. : Center for Strategic and Security Studies, 16 de marzo de 2020.

43 Sobre el renacer de Eurasia, ver Andrés Serbin, *Eurasia y América Latina en un mundo multipolar*, Barcelona : CRIES e Icaria Editorial, 2020.

Por tanto, el gran desafío de India, que aspira a lo que los analistas indios denominan “autonomía estratégica”, es cómo utilizar el Cuadrilátero para proyectarse en el Indo-Pacífico, sin por ello antagonizar demasiado con China. Poca duda cabe, en todo caso, que los recientes incidentes fronterizos entre China e India en el valle de Galwar, en los Himalayas, los más serios en 40 años, han impulsado a Nueva Delhi a jugar un papel más prominente en el Cuadrilátero.

La noción de Indo-Pacífico no es nueva. Su uso se retrotrae a los años veinte y treinta del siglo pasado. Sin embargo, tomó un nuevo auge cuando los Estados Unidos, en 2017, después de salirse del Acuerdo Transpacífico, procedió a abrazar este nuevo término, a rebautizar el Comando del Pacífico como el Comando del Indo-Pacífico y a reavivar el Cuadrilátero. Este último, había sido lanzado en 2007, pero desapareció después de un cambio de gobierno en Australia y la falta de interés de India.

El haberlo resucitado en 2017, con llamados a un “Indo-Pacífico libre y abierto” significa para algunos la posibilidad de una especie de OTAN asiática. Para otros, eso es algo demasiado ambicioso, que no se condice con las realidades asiáticas. India siempre ha tenido recelo de las alianzas y no es obvio que esté dispuesta a embarcarse en una de este tipo. La pregunta que surge, entonces, es cómo reconciliar la tradición no alineada de India y su búsqueda de autonomía estratégica, con las indudables diferencias existentes entre Nueva Delhi y Beijing y la necesidad de contrarrestar la presencia de China en el Indico.

India y América Latina

¿Y cuál es el estado de las relaciones entre India y América Latina?. Muchos dirían que de dulce y de agraz⁴⁴.

La noticia positiva, es que se ha avanzado mucho desde la situación existente veinte años atrás, en que los lazos eran prácticamente inexistentes, así, el número de embajadas latinoamericanas en Nueva Delhi era mínimo, las visitas de Estado excepcionales y las embajadas latinoamericanas pesaban muy poco. Nueva Delhi era considerada una especie de Siberia por los diplomáticos latinoamericanos.

El caso de Chile es emblemático. Aunque Indira Gandhi visitó Chile en 1968, durante una semana completa, hasta el año 2005, ningún presidente chileno había visitado India y, es más, en 1998 Chile canceló una visita de Estado programada con mucha anticipación.

Sin embargo, la primera década del nuevo siglo, marcó un giro en la materia, dando lugar a un gran fortalecimiento de los lazos indo-latinoamericanos. En 2005, el Presidente Ricardo Lagos realizó la primera visita presidencial desde Chile y en 2006 India firmó con Chile su primer acuerdo comercial con un país latinoamericano, un Acuerdo de Alcance Parcial (AAP). Hoy, hay 18 embajadas de América Latina y el Caribe en Nueva Delhi, el comercio indo-latinoamericano está en unos 40 mil millones de dólares, con

44 Sobre las relaciones indo-latinoamericanas, ver Jorge Heine y Hari Shesasayee, “Recasting South-South links : Indo-Latin American relations”, in Riordan Roett and Guadalupe Paz (eds.), *Latin America and the Asian giants : evolving ties with China and India*. Washington D.C. : Brookings Institution Press, 2016.

un fuerte superávit a favor de la región, y se estima que hay unas 200 empresas indias en la región, con una inversión cercana a los 16 mil millones de dólares.

Es con Brasil que India tiene la relación más intensa, participando en la Iniciativa IBSA, así como en los BRICS pero, en general, en los últimos años, las relaciones entre India y América Latina han ido de más a menos. El PM Modi sólo ha visitado la región un par de veces, a un par de cumbres multilaterales y el comercio está estancado. Chile volvió a cancelar una visita de Estado en 2013, y el desinterés mutuo ha vuelto a manifestarse.

Para dar una idea de lo mucho que hay que avanzar con India, cabe notar que sólo el comercio de Chile con China, de 40 mil millones de dólares, es superior al de India con toda América Latina, y que mientras el comercio de India con África es casi el doble de su comercio con América Latina, el comercio de China con América Latina es casi el doble del comercio chino con África. Hay algo que no cuadra en esas cifras y en esas disparidades, América Latina no está haciendo lo que debe con India y viceversa⁴⁵.

En todo caso, algo se ha avanzado, pero aún hay mucho por hacer con India. Las oportunidades son enormes, pero depende de los latinoamericanos generarlas y aprovecharlas. Dada la ya mencionada renuencia de India de asumir nuevas iniciativas en política exterior, son los países latinoamericanos los que deben adoptar la iniciativa en la materia y no esperar que las cosas pasen por sí solas. La buena noticia es que la Cancillería de Chile, en 2020-2022, nuevamente le dio prioridad a la relación con India y está trabajando en ello.

Estamos conscientes que India es otro gigante que va a marcar la historia del siglo XXI. Para Chile, su temprana asociación con China resultó siendo fundamental para su progreso y crecimiento. En estos momentos, en que el modelo de desarrollo chileno muestra crecientes señales de agotamiento, es clave seguir diversificando lazos comerciales y fuentes de inversión. Para ello, India, que despunta como una de las grandes potencias del nuevo siglo, ofrece enormes posibilidades.

45 Jorge Heine y Hari Shesasayee, "From Tagore to IT : India's changing presence in Latin America", en Gian Luca Giardini, (ed.), *External Powers in Latin America*. Abingdon : Routledge, por aparecer, 2021.